



POESÍA

Pedro Felipe Granados

EL VUELO DE LA SIRENA

Para la escultura Cuando el mar se hace aire,
de Isabel M^ª García Oller

**Como el arco que apunta hacia la altura
una tensión de saetas siderales
en busca de una luz más cierta y pura,**

**así este ser de espacios abisales
adelanta su mano y su cabello
en lenta profusión de plata y sales**

**en pos de las esencias de lo bello.
No se perdió su rastro en La Odisea
ni apagóse en los tiempos el destello**

**de una historia que, intensa, serpentea
por leyendas y cantos de sirena
nacidas del regazo de Atenea.**

**Hoy llegas a este otro mar de arena
para alzar junto al agua tus perfiles,
tus efluvios de sal y luna llena**

**esculpidos por manos que, febriles,
te han dotado de gracia y de presencia.
Llega a este tiempo que rompe los rediles**

**del amor, de la gracia y la excelencia,
que pisa con zancadas pretenciosas
el antiguo solar de la querencia,**

**donde antaño crecieron las hermosas
flores de libertad y pensamiento,
un tiempo que abomina de las rosas,**

**del sol de la razón, del sentimiento
y quisiera abolir el dulce encanto
con que el arte nos roza, como el viento.**

**Bienvenida, sirena. Que tu canto
trace con pinceladas de belleza
un paisaje sin lágrimas ni llanto**

**donde pueda sentirse la certeza
de que la luz que nace con el día,
olvidada por siempre la tristeza,
nos muestre el hontanar de la alegría.**

SONETO DEL ÁNGEL DE LA PIEDRA

Para la escultura Mirada al horizonte,
de Isabel M^ª García Oller

**Viene de las praderas celestiales,
ungido con las luces de la altura,
a anunciar en la voz de la escultura
las bodas de la piedra y los metales.**

**Trae en sus alas destellos de hermosura,
nacidos de unas manos que las cales
del fondo del planeta, allá en la hondura,
han levantado a espacios siderales.**

**Llega, ángel bueno, al borde de la tierra,
difunde la alegría de este empeño
que late con pasión, tal dulce guerra,**

**en el alma cautiva de un ensueño,
y vive este fervor que te hace dueño
de una rosa de luz que no se cierra.**



Escultura de Isabel María García Oller